

Aprende a comunicarte con tu hijo con Autismo, Disfrutando juntos la vida

Lic. Ed. Gloria Arce Castañeda

Existen habilidades específicas del lenguaje que los niños desarrollan según su edad, pero cuando ese momento llega presenciando dificultades, solemos escuchar muchos mitos alrededor como, por ejemplo: "Es flojo para hablar. Le falta soltar más la lengua para hablar. Su papá también tardó en hablar." Entre otras frases más que tenemos que cambiar porque cada niño es único y se tiene que respetar su ritmo de aprendizaje e identificar la metodología que mejor le acomode; por ello es importante identificar primero el nivel lingüístico en el que se encuentra su hijo, siendo estos niveles:

1. PRELINGÜÍSTICO (0 a 1 año 6 meses), consta de tres etapas, entre ellas El Llanto, que es una forma de comunicarse. Los Gestos, siendo la sonrisa el primer gesto de comunicación, acompañado luego de otros como señalar con el dedo, cogerte la mano, etc.; y Los Ruidos, donde los niños empiezan a emitir sonidos aproximados a las palabras del idioma de su familia, como ma / ta / sa / wa, etc. Las cuales los adultos le van dando un significado.

2. LINGÜÍSTICO, presenta cuatro etapas, siendo La Palabra (1 a 2 años), la primera etapa que con estimulación se puede ampliar su vocabulario. Luego viene La Telegráfica (1,6 a 2,6 años), donde empiezan a combinar principalmente dos palabras como, por ejemplo: "mamá agua". Ahora sigue la etapa de Las Oraciones Simples (2 a 3,6 años), cuando el niño empieza a introducir el verbo, ampliando aún más su comunicación al decir, por ejemplo: "Mamá quiero agua." Es así como se va enriqueciendo su lenguaje y se deja entender mejor, llegando a la etapa de Las Oraciones Completas (3 a 4 años en adelante), donde los niños nos conversan sobre su día a día y podemos entablar y disfrutar de una comunicación con ellos, convirtiéndose en un hablante competente. Esta etapa se caracteriza por tener dos o más verbos.

Esta escalera de los niveles lingüísticos presenta momentos del desarrollo del lenguaje concatenados; es indispensable desarrollar el 1er escalón para luego pasar al siguiente, evitando quemar etapas pues cada una refuerza a la otra. Tenemos que tener presente que las edades presentadas en cada etapa son las regularmente esperadas, pero en nuestros niños con autismo estas etapas se pueden ver interrumpidas por eso es importante saber en cuál de los niveles y etapas presentadas ubica a su hijo y para saberlo tienen que identificar el nivel en el cual se encuentra, de forma espontánea, y en qué nivel del lenguaje por imitación o repetición está.

Existe un trastorno del desarrollo que afecta la comunicación e interacción con otras personas y en el comportamiento, conocido como autismo donde generalmente se puede conocer sus síntomas durante los primeros años de vida; algo que debemos recalcar es que el autismo no es una enfermedad, es solo una manera diferente de percibir y procesar la información del mundo que nos rodea.

Hay casos que nos alertan esta situación en nuestros hijos pues pueda ser que hable palabras, las repita y de un momento a otro deja de hacerlo o nunca logra desarrollar estas etapas. Recordemos que hablar es más que repetir palabras, expresarse con claridad o imitar; para aprender a hablar necesitamos interactuar unos con otros, siendo esto un proceso elaborado que paso a paso se puede lograr con estimulación en casa porque son los padres los primeros maestros y terapeutas de lenguaje de sus hijos, son los que tienen interacciones únicas con ellos contribuyendo fundamentalmente en su lenguaje y desarrollo del juego simbólico; por eso aprovechen cada instante que él desee comunicarse con ustedes para ayudarlos a desarrollar su lenguaje, así que llenémonos de amor para tenerles paciencia y obraremos con mayor sabiduría después de saber el por qué se le dificulta su comunicación con los demás.

La forma de aprender de los niños es jugando con juguetes, cantando, escuchando o leyendo un cuento, reflexionando de lo que imita, ve o experimenta como al dramatizar un cuento, pues en esos momentos libera sustancias importantes para el desarrollo del cerebro llamadas neurotransmisores, las cuales incrementan las conexiones neuronales. Estas sustancias reducen su ansiedad, regulando el estado de ánimo, produciendo una calma, bienestar y felicidad al niño, siendo un estado perfecto para imaginar, transformar y crear; también le produce una alta motivación física, favoreciendo los estados de atención, aprendizaje y memoria. Por todo ello es importante resaltar la existencia de un universo de posibilidades cognitivas, sociales, afectivas y comunicativas en su aprendizaje a través del juego, permitiéndoles interactuar con otras personas. En el camino se puede encontrar algunos desafíos, entre ellos tenemos: 1. La perseverancia en la Interacción Social 2. Construir Relaciones 3. Disfrutar comunicarse con los demás.

Lograr estos desafíos nos conduce a jugar con nuestros hijos con autismo, sea que se tape los oídos cuando le cantan, que tire los juguetes o los alinee porque le gusta los juegos repetitivos, pese a todo ello, si es posible lograrlo con la técnica basada en la filosofía del programa Son-Rise y para ello se le tiene que crear un ambiente adecuado para que progrese su interacción y fluya, facilitando la ternura y armonía, pues ellos se sobreestimulan con cada distractor que nosotros ni percatamos, estos pueden ser un sonido, una figura, objetos, texturas, aroma, color, etc., los cuales deben evitar en el "cuarto de juego o playroom". Los tres pasos a seguir según este pensamiento son: 1er PASO, consiste en dedicarle 15 minutos diarios a tu niño sin interrupción, sea de personas, objetos que se puedan caer, tecnológicos o electrónicos. Ten a la mano una caja con sus juguetes preferidos (evita lo electrónico), puedes ir incrementando paso a paso 15 minutos más en cada interacción 1 a 1 con tu niño. 2do PASO, iniciar la conexión con tu hijo "haciendo joining" que consiste en unirse a las conductas que nuestros niños hagan, es decir, hacer exactamente lo mismo que hace en ese momento, disfrutándolo para permitirte ingresar a su mundo, intenta hacerlo de la misma forma considerando un detalle muy importante, nunca quitarle el juguete a tu niño, sino coger tú uno parecido. Ahora si te habla de algún tema de su interés, tú solo escúchalo con placer acompañado de gestos emotivos y si te pide que actúes de un determinado personaje, lo haces, recordando en toda situación que estas conductas a seguir deben estar dentro del margen de lo adecuado, resguardando la salud o la vida, para ello tenemos que evitar lastimarse con golpes, arañazos, etc.; autoestimularse con la masturbación o con algo relacionado a ello y por último evitar conductas relacionadas a fluidos como orina, heces fecales o sangre. 3er PASO, concentrarte en hacer siempre contacto visual con tu hijo porque ahí es donde se mira y más aprende, le das más oportunidades de aprender también de ti, creando sus aprendizajes futuros. Cada vez que te mire, celébrasele diciendo, por ejemplo: "Me encanta cuando me miras; qué linda mirada tienes; gracias por mirarme", entre otras expresiones relacionadas con su mirada o también puedes demostrárselo con un gesto de emoción como aplaudir, sonreír, etc. Puedes llamar su atención para continuar con ese contacto visual mostrándole un objeto de su agrado cerca a tu rostro, este puede ser un juguete, lámina, etc.; colócate frente a tu niño y a la misma altura o un poco menos para que pueda mirarte, recuerda que el contacto visual debe ser espontáneo, natural y agradecido.

El desarrollo del lenguaje y la comunicación tienen 4 fórmulas que les será de mucha orientación para lograr avanzar más con nuestros niños con autismo, estas son: CONEXIÓN, donde se debe observar y seguir los intereses, juegos y motivaciones durante la rutina diaria y en cada oportunidad en los 365 días del año y a toda hora, conectándonos con nuestros niños. COMUNICACIÓN, cuando se aplican las estrategias más adecuadas a tu hijo para desarrollar al máximo su lenguaje. COMUNIDAD, donde tú y otras familias comparten sus experiencias, celebran sus logros y se acompañan en los avances y aprendizajes; integrar una comunidad que te enriquezca. COMPROMISO, es dar lo mejor de ti cada amanecer y en cada situación para lograr una mejor calidad de vida para ti y tu hijo construyendo juntos en este presente, un futuro con más oportunidades.

Sé parte de una historia que inspire a otros, solo debes creer que sí se puede, que sí puedes y tomar acción lo antes posible para sentir tranquilidad, alegría y orgullo de que estás ayudando a tu hijo con autismo. También se puede contratar profesionales de la salud para realizar esta labor, pero lo principal es que sean los padres quienes participen en este programa; aceptándolos tal como son con amor, sin juzgar, sin lamentarse, tan solo agradecer de tener este gran reto en la vida que los ayudará a evolucionar sobre todo en lo personal y espiritual, pues estos niños con autismo tienen mucho que enseñarnos, empezando por los valores del respeto, tolerancia, amor, creatividad, entre otros, rescatando nuestra integridad.